Sardá y Salvany

# MES DE OCTUBRE

# ROSAS DE OTOÑO

## O PIADOSO

# MES DE OCTUBRE

DEDICADO A HONRAR

## A LA REINA DEL SANTÍSIMO ROSARIO

POR


## D. FELIX SARDÁ Y SALVANY

PRESBÍTERO

Director de la REVISTA POPULAR


NUEVA EDICIÓN


LIBRERIA Y TIPOGRAFIA CATOLICA
Pino, 5 BARCELONA 1940


Scanned with CamScanner

**NIHIL OBSTAT,**

**El Censor,**

***Dr. Cipriano Montserrat Roig, Pbro.***

**Barcelona, 12 de Setiembre de 1940**

**IMPRÍMASE**

**† *MIGUEL de los SANTOS,***
***Obispo A. A. de Barcelona***

**Por mandato de Su Excia. Rdma.,**

***Dr. Luis Urpi Carbonell, Pbro.***
**Canciller-Secretario**

# INTRODUCCION

Desde que la Santidad del Papa León XIII, deseando despertar en el pueblo cristiano el espíritu de oración, por medio de la más sencilla y práctica de sus devociones, recomendó con requerida insistencia la consagración del Mes de Octubre a la Reina de los cielos bajo tan poética como popular devoción del Santísimo Rosario, es verdaderamente consolador el reflorecimiento de la piedad que en los fieles se observa en orden a la celebración de dicho devoto Mes. En casi la totalidad de las parroquias y casas religiosas, Octubre rivaliza ya con Mayo en asiduidad de concurso a los altares de María, en frecuencia de Sacramentos, en esplendor de piadosos cultos, ya dentro, ya fuera del templo. Un rasgo especial caracteriza este Mes, y es el de ser Mes de general rogativa, conforme al espíritu con que se le ha señalado al mundo por boca del Maestro

Scanned with CamScanner

# MES DE OCTUBRE

DEDICADO A HONRAR

# A LA REINA DEL SANTISIMO ROSARIO

---

## ORACIONES PARA CADA DIA

### ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Padre y Redentor mío y que un día habéis de ser terrible Juez de este pobre infelicísimo pecador. Por los méritos e intercesión de nuestra Madre Santísima, alcanzadme perdón de mis culpas, gracia de perfecto arrepentimiento y eficaz penitencia, firme propósito de enmienda y total renovación de vida.

Scanned with CamScanner

Detesto para ello todas mis culpas y deseo lavarlas con sincera y dolorosa confesión, y, por los méritos de vuestra Sangre, hallar ante vuestros divinos ojos gracia y misericordia.

Conceded que así contrito y así lavado y así rehabilitado merezcan mis súplicas benigna acogida ante el trono de vuestro poder, mayormente presentándooslas apoyadas con la recomendación de vuestra gloriosa Madre y mía, la soberana Reina de los cielos y tierra, en cuyo honor y por cuyas manos os las ofrezco durante este su devoto Mes. Así sea.

@exsulesfiliihevae

Aquí el punto de meditación para el día respectivo.

## ORACIÓN FINAL

Por los méritos de la vida, pasión y resurrección de vuestro Hijo benditísimo, dignaos, Madre y Señora mía, aceptar benigna y colocar ante el trono de la Beatísima Trinidad es-

Scanned with CamScanner

tas humildes preces y consideraciones y alabanzas, con que desde la tierra se complace en honraros e invocaros, durante este Mes, el menos digno de ser escuchado entre vuestros devotos. Y ya que, por ser mías, nada valgan estas súplicas, déles alguna fuerza y eficacia el ser ordenadas por Nuestro Santísimo Padre y Vicario de Cristo sobre la tierra, en cuyo nombre y por cuyo especial encargo os las dirige con perfecta unanimidad de pensamiento y de intenciones la Iglesia universal. Conocidas os son, Señora y Madre nuestra, las necesidades mil de todo género que experimenta hoy nuestro pueblo, y de las que cada año se hace eco nuestro Supremo Pastor.

Os rogamos, pues: Por la libertad del Pontificado y por la victoria completa de él sobre todos sus enemigos, declarados o encubiertos.

Por el retorno de los Estados a la soberanía de Cristo-Dios, y destrucción de los modernos errores.

Por la confusión de las sectas an-

Scanned with CamScanner

ticristianas, muy singularmente de la Masonería.

Por la conversión de los pobres pecadores, perfección de los justos, aumento y fecundidad de las Obras católicas, especialmente de las de Misiones; por la catequística, extinción de la blasfemia y observancia de los días del Señor.

Por las espirituales y temporales necesidades y aflicciones de cada uno de vuestros devotos, de cada una de nuestras poblaciones o parroquias o Casas religiosas, y muy singularmente de nuestra querida España, la Patria de Santo Domingo de Guzmán, la nación de Lepanto, la cuna del santísimo Rosario.

Oídnos y atendednos y socorrednos, ¡oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce siempre Virgen María! Amén.

℣ Reina del santísimo Rosario.

℟ Rogad por nosotros.

Scanned with CamScanner

## ORACIÓN (del *Breviario*)

Oh Dios, cuyo Hijo Unigénito, por su vida, muerte y resurrección, nos ganó los premios de la salvación eterna; concedednos, a cuantos veneramos por medio del Rosario de la Santísima Virgen María estos Misterios, que imitemos lo que cada uno de ellos para nuestro ejemplo contiene, y alcancemos lo que cada uno de ellos para nuestra recompensa promete. Por el mismo Señor Nuestro, Jesucristo Hijo vuestro, que con Vos vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## ORACIÓN A SAN JOSÉ, COMPUESTA Y PRESCRITA POR SU SANTIDAD LEÓN XIII (1)

A ti recurrimos en nuestra tribulación, Bienaventurado José, y, des-

**(1) Su Santidad León XIII concedió una indulgencia de siete años y siete cuarentenas por cada vez que se rece devotamente esta oración.**

Scanned with CamScanner

pués de implorar el socorro de tu Santísima Esposa, pedimos también confiadamente tu patrocinio. Por el afecto que te unió con la Inmaculada Virgen, Madre de Dios, y por el amor paternal con que trataste al Niño Jesús, te rogamos que nos auxilies para llegar a la posesión de la herencia que Jesucristo nos conquistó con su Sangre, y nos asistas con tu poder y nos socorras en nuestras necesidades.

Protege, oh prudentísimo Guardián de la Sagrada Familia, a la raza elegida de Jesucristo; presérvanos, oh Padre amantísimo, de toda mancha de error y corrupción; muéstratenos propicio y asístenos desde lo alto del cielo, oh poderosísimo Libertador nuestro, en la batalla que estamos librando contra el poder de las tinieblas; y así como libraste al Niño Jesús del peligro de la muerte, defiende ahora a la Santa Iglesia de Dios contra las asechanzas del enemigo y contra toda adversidad. Concédenos tu perpetua protección, a fin de que, animados por tu ejemplo y tu asistencia, podamos

Scanned with CamScanner

vivir santamente, y piadosamente morir y alcanzar la eterna beatitud del cielo. Amén.

Scanned with CamScanner

# MEDITACIONES

## DIA 1

### Del primer Misterio gozoso

Pondera, cristiano, la materia de este primer Misterio gozoso, que es la gloriosa embajada del arcángel San Gabriel, de parte del Eterno Padre, a María, y la encarnación del Verbo divino en las virginales entrañas de esta humildísima Doncella. Larga materia se te ofrece aquí para la meditación y para las más prácticas aplicaciones.

La Santísima Trinidad resuelve la redención del humano linaje por medio de la encarnación de la segunda de sus divinas Personas. ¡Cuánto amor al hombre! ¡Cuánta compasión de su infelicidad y pecados! Se ofre-

Scanned with CamScanner

ce el Hijo a tomar carne humana para verificar, tan a costa suya, esta redención y dar su Sangre por la vil criatura enemiga suya. ¡Cuánta humildad! ¡Cuán generoso sacrificio! Escoge el Espíritu Santo para esta obra de amor el seno virginal de la Doncella de Nazaret, apenas desposada con el justo José, y obra por divina virtud en Ella esta maravilla, asombro de los Ángeles, pasmo de los siglos, la más grande y misteriosa e inefable que ha salido de la mente de la Divinidad. ¡Qué dignación! ¡Qué alteza de pensamientos!

Natural fuera que, a tan inmensa obra de caridad de las tres divinas Personas para con el hombre, correspondiera éste con el mayor agradecimiento. Mas no es así. Aun hoy, predicado este soberano misterio a todo el universo, son innumerables los que con ciega obstinación lo desconocen, innumerables los que, conocido, lo desprecian y blasfeman, innumerables los que, indiferentes y olvidados, como tal vez tú, no dan cada día y cada

Scanned with CamScanner

hora gracias a Dios por haber tomado Él tu propia carne para hacerse hermano tuyo y asociarte a su herencia del cielo.

¿Qué dices a eso, alma cristiana?

¿Eres todo lo agradecida que debes al Eterno Padre, que por ti envió su Hijo al mundo, al Unigénito suyo que por ti tomó tu débil y flaca naturaleza, al Divino Espíritu por cuya mediación y obra tal maravilla de amor se verificó?

¿Qué haces para acreditar tu gratitud? ¿Qué sacrificios te impones para corresponder a la Trinidad Beatísima?

¿Rezas por lo menos tres veces al día el *Ángelus*, que es la oración especialmente destinada a recordar y agradecer este beneficio?

Resuélvelo desde hoy.

Medítese un poco y, en conformidad con lo meditado, háganse las resoluciones convenientes y pídase la gracia particular de este día.

Scanned with CamScanner

# DIA 2

## Prosigue el primer Misterio gozoso

Admiremos con silenciosa adoración el profundísimo misterio de amor que en el seno virginal de María obró la virtud del Espíritu Santo.

Madre de Dios puede ya llamarse desde aquel instante la feliz Doncella, en cuyas entrañas vive y palpita un ser que es juntamente Dios y Hombre verdadero. El Corazón Purísimo de María siente por vez primera los inefables consuelos de la divina maternidad, por una unión más estrecha que nunca con Dios hecho carne de su carne, sangre de su sangre, vida de su propia vida. El Hijo divino, por su parte, se ha hecho como un nuevo cielo en la tierra, al hacer sagrario suyo el claustro virginal de la Mujer purísima a la que se complace ya en llamar su Madre. ¡Madre!



Scanned with CamScanner

¡Hijo! Toda la eternidad no será bastante para destruir esta hermosa relación que en tal punto y hora contraen para siempre ¡para siempre! estos dos seres. Eternamente será María Madre de Dios; eternamente será el Hijo de Dios Hijo también de María.

¿Qué son ¡oh cristiano! todas las grandezas del mundo y todo su saber y todo su gozar ante la majestad y nobleza del título y carácter de cristiano? Éste expresa, si bien lo miras, la unión más íntima del alma con Dios, que puede suponerse, después de la que hemos considerado entre el Verbo humanado y su Madre María. Cristiano quiere decir hijo y heredero de Cristo, con lazo de consanguinidad con su naturaleza, y con derecho de propiedad a su gloria; cristiano es más que ángel, porque no fué la naturaleza angélica la que tomó el Hijo de Dios y elevó a su unión personal, sino la humana; cristiano (en frase de un Santo Padre) es como decir otro Cristo, por afini-

Scanned with CamScanner

dad, por participación, por transfusión de sangre, aplicación de méritos, participación de dones. Y ¿en cuánto estimas tú esa sobrenatural y excelsa dignidad, que no tiene semejante más que en la de María Santísima, y que como la suya ha de permanecer contigo por toda la eternidad? ¿En qué precio la tasas? ¿En menos, tal vez, que tu dinero, que tu presuntuoso amor propio, que tu inmunda concupiscencia? ¿Cómo honras esa dignidad, si no la pones con tus obras sobre todo el mundo y sobre ti mismo?

Medítese, etc.

# DIA 3

## Del segundo Misterio gozoso

No se conceden las gracias extraordinarias del Señor para que disfrutemos de ellas en la ociosidad y el mero consuelo de nuestras almas, sino

Scanned with CamScanner

para obligarnos con ellas a mayores actos de abnegación y sacrificio.

María, elevada al rango y dignidad de Madre de Dios, y sintiendo en su seno la presencia personal de este Hijo divino, no se queda contemplativa y extática en el goce de su dicha, sino que, desbordándose, por decirlo así, su amor en obras de celo, se traslada inmediatamente a la casa de su prima Santa Isabel, para asistirla en su alumbramiento y santificar con su presencia al gran Bautista. Este es el vivo carácter del amor y de la verdadera devoción, el que se manifiesta con abundante cosecha de obras de piedad y de caridad y de fervoroso apostolado. El amor es celo, y el celo es actividad. Amar a Dios sobre todas las cosas es poner todas las cosas al servicio de Dios y del prójimo, empezando por la propia persona. El que del amor de Dios no busca más que las sensibles consolaciones e interior bienestar espiritual, puede que dentro de esa misma vida al parecer

Scanned with CamScanner

espiritual no sea más que un vulgar comodón y egoísta.

Cristiano, que crees en Dios y le amas y sirves, mira cómo está el mundo en torno de ti, y cuántas miserias y aflicciones están de continuo reclamando el auxilio de tu celo y solícita caridad. Gran campo se despliega a tu fervor y te convida con toda suerte de costosos sacrificios. Uno de los más costosos puede que sea el de tu vida retirada y solitaria, para que la emplees en agitados trabajos en pro de la Iglesia santa, de la conversión de las almas, del alivio de los desgraciados. Te muestra María el camino de esta labor. Que no fué Ella menos amante que tú de la soledad y del silencio, ni le costó menos el andar entre gentes y conversar con ellas, cuando conoció ser ésta la voluntad del Señor. Ármate en la quietud de tu retiro con las armas de la fe, de la oración, de la mortificación y de la presencia de Dios; pero así armado y así proveído, no te detengas, lánzate a trabajar en las obras

Scanned with CamScanner

de la divina gloria. La delicada Doncellita María lo entendió así, guiada por el Espíritu Santo. Mira si también te pide el Señor alguno de esos sacrificios de tu descanso y personal bienestar, siempre conforme a las instrucciones de un prudente director.

**Medítese, etc.**

# DIA 4

# Prosigue el segundo Misterio gozoso

Admira, cristiano, en este Misterio, muy singularmente la profundísima humildad de María.

¿A qué va esta Señora a la casa de su prima Santa Isabel? No ciertamente a gloriarse y enorgullecerse con su nueva dignidad de Madre de Dios, sino a ponerse a las órdenes y a servir a su parienta por mil conceptos inferior a Ella. Y va sin ser manda-

Scanned with CamScanner

da, ni siquiera rogada: va por propio impulso de caridad y de humildad, que son las dos alas que la hacen emprender tan larga volada: va con grandes fatigas, a través de montañas, abandonando su propio hogar, donde tenía todas las dulzuras; y va, no para ceremoniosa visita de pocas horas o de pocos días, sino para un período de tres meses, hasta que cese la necesidad que allá le atrae con el maravilloso alumbramiento del Bautista.

Hermosas lecciones que debe recoger todo cristiano, muy particularmente el que por medio de la vida espiritual desea consagrarse al servicio de Dios. Ser más perfecto en las obras de piedad y celo, debe tan sólo ser título para que se ponga a los pies de todos y al servicio de todos, y se considere el último y más infimo de todos. "Nada serás, ha dicho un docto escritor místico, mientras juzgues soberbiamente que hay alguien que es menos que tú." Prácticamente se ha de profesar esta verdad de buen sentido cristiano, y no

Scanned with CamScanner

sólo en teoría, como frase hecha de una humildad de meras palabras. Sentirse el menor de todos, y obrar como tal y desear y buscar como tal ser tratado, éste es el verdadero carácter del humilde de corazón.

No busquemos la honra, que buscarla es pretensión necia; ya nos la dará Dios, si así conviene a nuestros intereses y a los suyos. María, al trasladarse a la casa de Isabél para ser allí hacendosa servidora de esta su prima, se encuentra en su primera entrada en ella con la glorificación mayor que jamás pudo soñar su humildad. Isabel se confunde al verse así honrada, y la colma de enhorabuenas, y le da por primera vez ante cielos y tierra el título de "Madre de su Dios y Señor".

¡Oh! ¡Cómo vuelve ya desde entonces por los humildes el que ha de escribir más tarde en su Evangelio aquella sentencia: ***¡El que se humillare será exaltado!***

**Medítese, etc.**

Scanned with CamScanner

# DIA 5

## Sobre el tercer Misterio gozoso

Nace el Redentor en Belén, y María contempla en sus brazos, hecho niño, al Dios de cielos y tierra, a quien rinde sus primeras adoraciones con José, los Ángeles del cielo y los pobres pastores de las cercanías.

Adoremos también nosotros con la mayor fe y amor de nuestras almas al divino Jesús, Dios y Hombre verdadero, hecho niño pobre por nuestra salud y para enseñarnos los divinos tesoros de la pobreza y sencillez de corazón.

Niño se ha hecho el Unigénito de Dios Padre, y ¿qué es un niño sino lo menos que puede concebirse en el orden de la humana naturaleza? Niño, que no sabe hablar, ni puede valerse de sus tiernos miembros, ni proveer a la más insignificante de sus nece-

Scanned with CamScanner

sidades. Niño, que no sabe más que gemir y llorar y padecer frío y hambre y desnudez, como el último de los pequeñuelos que nacen de padres mendigos en las míseras cabañas de nuestros cortijos y aldeas. Así se ha hecho el Unigénito de Dios, el Verbo del Padre. Aquel por quien todas las cosas fueron creadas, Aquel que es la razón y fin último de todas. ¡Cuán pronto empieza el soberano Maestro de la fe a dictarnos prácticamente aquella soberana máxima, que más tarde escribirá con letras de oro en las páginas del Santo Evangelio: *Si no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos!*

Como niños, ha dicho: ¡oh, sí! como niños por la sencillez de espíritu, por la docilidad del corazón, por el desprendimiento de todo amor terreno, por el abandono más completo en manos de la Providencia. Como niños, por no querer, ni desear, ni buscar cosa que no quiera o disponga por nosotros nuestro Padre que está en los cielos. Como niños, para dejarnos

Scanned with CamScanner

traer y llevar al arbitrio de su voluntad santísima, como llevan y traen las madres a sus hijuelos, como llevaba y traía en las suyas al Rey de los cielos y tierra aquella humilde Doncellita de Belén, a la Cueva de animales, a las amarguras del destierro, adonde quiere que, por secreta disposición del Eterno Padre, le señalaba el Ángel o le mandaba su esposo San José.

Medítese, etc.

# DIA 6

## Prosigue el tercer Misterio gozoso

Los primeros adoradores del Niño Dios son, con María, el pobrecito artesano José, los Ángeles del cielo, los desvelados pastores de las cercanías de Belén. Esta corte, y no otra más lucida y brillante, quiso cerca de sí

Scanned with CamScanner

el Hijo de Dios. Pobres cortesanos, pero limpios de corazón, dóciles a la inspiración divina, rendidos, fervorosos.

Así los ha querido siempre en torno de su Corazón divino el Rey de nuestras almas. No se paga Él de las fastuosas opulencias del siglo, ni de su aparatoso saber, ni de sus terrenas magnificencias. Todo eso puede no serle opuesto, pero quiere, antes, que se le humille y que se reconozca ante Él, como realmente es, humo, polvo, nada. No apartará de sí la corona de los monarcas, ni los presentes de los príncipes, mas a condición de que éstos depongan a sus pies la altivez de sus terrenas majestades. Oídlo, sabios; oídlo, poderosos; oídlo, ricos: vuestro Soberano y Señor Jesús nace en establo y rodea su cuna de pobres, sencillos y menesterosos. Los puros de corazón son la aristocracia de su reino, más que los hábiles, los opulentos, los endiosados. Aquella cueva de Belén tiene muy baja su entrada y se hace necesario agacharse y bajar

Scanned with CamScanner

muy mucho la cabeza para entrar por ella y acercarse al trono de pajas del divino Infante.

Acerquémonos nosotros, deponiendo ante el rústico portal toda vana presunción, todo orgullo y altivez, que sin duda desentonarían muchísimo ante aquel cuadro de profunda humildad y de voluntarios abatimientos. Avergonzarnos debe el que por algo nos tengan, allí donde el Rey de cielos y tierra ha permitido se le tuviese por nada; hacer ostentación de joyas y trajes y fastuoso tren, allí donde yace en pesebre de animales y se envuelve en pañales de mendigo el Señor de todo lo criado; presumir de sabios, de elocuentes, de hábiles según el siglo, allí donde la Sabiduría del Padre calla, enmudece y aprende de los labios de su Madre a balbucir, como todos los demás niños, sus primeras mal formadas palabras.

Aprende, vano mortal; aprende, presuntuoso ignorantón, aprende en esa pequeñez cuál es la verdadera grandeza, no según tus necias pasio-

Scanned with CamScanner

nes, sino según la razón y la ley y los ejemplos del mismo Dios.

Medítese, etc.

# DIA 7

## Sobre el cuarto Misterio gozoso

Jesús es presentado por su Madre Santísima al templo, conforme a la Ley, y María oye de un anciano llamado Simeón la dolorosa profecía de que su Hijo ha de ser blanco de persecuciones, y para Ella espada del más cruel dolor.

He aquí, cristiano que quieres de veras serlo, las dos condiciones esenciales de tu profesión. Primera, que como tal te presentes a Dios y te pongas incondicionalmente en sus manos. Segunda, que te dispongas a ser por ello blanco de toda persecución y desprecio por parte de los enemigos de Cristo. Nunca serás lo que debes, ni

Scanned with CamScanner

traerás tu nombre y distintivo más que como un hipócrita disfraz, mientras no cumplas perfectamente con toda verdad estas dos leyes, que desde que se fundó la Iglesia nunca han dejado de hacerse efectivas en todos los verdaderos hijos de la cruz. Son el sello de su autenticidad, son la marca de fábrica de su legítima y no falsificada procedencia. El cristiano, que no es de los disfrazados y de barniz, necesita ante todo ponerse cada día como víctima en el mismo altar en que fué inmolado su divino Maestro y divino Capitán. Este altar es la cruz, y por esto la cruz es el emblema y la insignia del verdadero cristiano. Por la cruz será juzgado el mundo; esto es, por la cruz será reconocido el buen hijo de Cristo y distinguido del que no lo es, sino malo y bastardo y averiado. Hay, pues, que ofrecer pies y manos y cabeza y corazón, ¡corazón sobre todo! a la crucifixión más amarga. Y crucifixión significa clavos, espinas, hiel, bofetadas, azotes, calumnias, vil imputación, traición y aban-

Scanned with CamScanner

dono de amigos, agonías de muerte y trasudores de agua y sangre. Todo esto, en una forma u otra, da el mundo impío a los que ve con la señal y divisa de legítimos discípulos del Salvador, y no hay Santo en el cielo que haya penetrado allá sin esta certificación y ejecutoria.

¿Crees tú, cristiano acomodaticio y regalón, pasar sin ellas y desmentir en tu persona y conducta esta verdad a la vez histórica y evangélica? Pues, errado andas, y a tu costa, muy a tu costa comprenderás el yerro cuando no haya ya tiempo de salir de él. ¿Tienes valor para presentar tu cuerpo y alma a Dios, como presenta María su Hijo, para que en su obsequio le inmolasen sus más feroces enemigos? Si tienes ese valor, pasa adelante; eres de los que en su día reconocerá el Padre celestial como *conformes y semejantes a la imagen de su Hijo*, que esa es la marca feliz del predestinado. Si no lo tienes, pídelo con humilde y tenaz perseverancia; pídelo por intercesión de María, y que como

Scanned with CamScanner

su Hijo te presente Ella misma al doloroso sacrificio.

Medítese, etc.

# DIA 8

## Prosigue el cuarto Misterio gozoso

La palabra profética de Simeón se cumplió en María, y el Hijo divino, delicia de su alma purísima, fué desde entonces el puñal de sus más acerbos dolores y el clavo perenne de una secreta crucifixión que duró toda su vida.

No se te ha dicho, oh cristiano, sólo en teoría, que *todos los que piadosamente quieran vivir padecerán persecución*. Se te ha dicho como una de las más prácticas verdades que registra la historia de todos los tiempos, y que no sufre excepción en los presentes, sino al revés, tiene en ellos muy especial confirmación. A medida



Scanned with CamScanner

que va alejándose el mundo de las santas máximas de Cristo, se hace más crítica y difícil en él la situación del verdadero cristiano. Apenas se halla ya medio de vivir en los tiempos modernos más que o en el martirio o en la apostasía. No siempre martirio de sangre, pero sí martirio de interiores congojas, de público vituperio, de menoscabo de intereses, de heridas en la honra y estimación de nuestros hermanos. A este precio se es hoy cristiano, y a menos de este precio ya no hay casi manera de serlo. En vano se discurren términos medios, y acomodamientos y componendas: el terrible dilema: "o conmigo o contra mí" lo pronuncian a la vez Cristo y Lucifer, y hay que decidirse sin remisión por uno de los dos bandos. En todo se va definiendo y deslindando esta radical oposición, y apenas se puede pronunciar palabra en conversaciones, o acudir a sitio de públicos negocios o discusiones, o alargar la mano a un papel impreso, sea libro o periódico, sin que con ello se haga un

Scanned with CamScanner

acto de adhesión o de oposición a Dios o a su infernal enemigo. El mundo, partido exactamente en dos mitades, la que gobiernan las tenebrosas sectas y la que ilumina el sol de la verdad católica, no es más que un Calvario de dolores para el buen cristiano que, consecuente a su profesión y oblación de tal, ha resuelto vivir y morir con eterna fidelidad a su noble divisa. Cristo, *puesto para ruina y resurrección de muchos en Israel, y signo de contradicción para que sean conocidos los pensamientos de muchos,* lo es hoy de un modo particular.

En este apretado dilema en que te ponen, oh cristiano, las presentes circunstancias, ¿de quién eres tú? ¿De Cristo o de Satanás? ¿De la Iglesia con los suyos, o del infierno con sus sectas y corrupción? Díganlo tus palabras y obras. Dígalo el tenor de tu vida y costumbres. Mira a quién sirves con tu talento, dinero, influencia o ejemplo o posición.

Medítese, etc.

Scanned with CamScanner

# DIA 9

## Sobre el quinto Misterio gozoso

Llegado el Niño Jesús a la edad de doce años, juzga conveniente dar al mundo una lección sublime de desprendimiento de los lazos de carne y sangre, en obsequio a su Eterno Padre; y, sin saberlo María y José, se queda en el templo de Jerusalén por tres días, buscándole aquéllos con gran dolor y llanto, y encontrándole después entre los Doctores de la Ley.

Al ir con sus padres a Jerusalén, el jovencito Jesús se separa de su compañía; ¿a qué? ¿A satisfacer juveniles caprichos, devaneos de la edad, o antojos de su amor propio? No, sino a pasar largas horas entre los Doctores del templo y Maestros de la Ley; a discurrir con ellos sobre cosas pertenecientes a su observancia; a escucharlos, dice el Evangelio, y a pregun-

Scanned with CamScanner

tarles. Es éste un caso en que se pone de manifiesto cómo deben ceder siempre los derechos de la autoridad paterna a los más elevados de la divina autoridad; cómo es más de estimar la vocación a los altos intereses del alma y de Dios, que el cuidado de los siempre secundarios intereses de la terrenal familia, y de las mundanas carreras, y de los humanos negocios, y aun de los más legítimos y respetables afectos. Por no ser fieles a esta ley de sacrificio y de generoso desprendimiento, yerran al presente muchos padres y muchos hijos, a quienes parece siempre exageración de fervor e inaudito extremo de piedad toda preferencia que se dé a la inspiración del cielo en materia de vocación y elección de estado sobre los cálculos del humano interés o los afectos del amor, y de la sensibilidad de la carne y de la sangre. Los hijos son de Dios antes que de los padres, y los padres han de serlo según Dios antes que según el perecedero amor a los hijos. Ni el amor debe impedir que los hi-

Scanned with CamScanner

jos se consagren al servicio de la Iglesia si a tan alta misión fuesen llamados, ni el amor ha de ser a los padres tolerantes y condescendientes con sus vicios, si por desdicha fuesen ellos los que disputasen al deber de la cristiana ley el corazón de los hijos. El amor que por viles terrenos intereses defrauda a Dios lo que Dios señaló para sí es tan criminal como el que por cobardes condescendencias no roba al espíritu del mundo las almas que éste tiende a pervertir con su infame corrupción. De todos modos la juvenil edad debe con preferencia buscar la sombra del santuario y los consejos prudentes de la dirección espiritual, aunque sea a costa de la falsa política de los padres o de su negligencia o de su mal entendido y extraviado cariño. Nada podían estorbarle al adolescente Jesús el de María y el de José, en todo ajustados a las normas de la más estricta justicia, y no obstante por tres días quiso ausentarse de ellos, y alejado de ellos permanece en el templo sin ellos saberlo, a

Scanned with CamScanner

fin de dejar enseñada, y muy en alto relieve, a los hijos como a los padres, esta verdad.

Medítese, etc.

## DIA 10

## Prosigue el quinto Misterio gozoso

No dice el Evangelio que estuviese ocioso Jesús en el templo, llevado allá por mero pasatiempo o infantil curiosidad o vana contemplación artística de aquel soberbio monumento. Antes dice que estaba allí entre los Doctores, oyéndolos y preguntándoles. Esto te enseña, oh cristiano, uno de los principales objetos que deben guiarte cuando te diriges a la Casa del Señor. Se ha dicho que es casa de oración, y podrá añadirse también de instrucción, si ya con aquella primera palabra no pudiese también significarse esta segunda. Para orar de-

Scanned with CamScanner

be acudirse al templo, y orar no significa solamente rogar a Dios, sino también preguntarle y escucharle. Esta dulcísima comunicación de nuestro corazón con el Corazón Divino, por medio del lazo sublime de la oración, tiene mucho de escuela, y el sitio más apropiado para tal escuela debe considerarse siempre el templo, y la edad más necesitada de adoctrinarse en ella debe reputarse entre todas la juventud. ¡Oh! ¡Cuán otra sería la faz del mundo, si allí y no a otras partes fuesen a buscarse las luces y normas para la dirección de la vida, los consejos y resoluciones para los pasos más críticos de ella, los consuelos y confortativos más indispensables en sus horas de amargura! Dios, la Virgen, los Santos, los tratados espirituales, las santas influencias de los Sacramentos, ¿qué mejores ayos y consejeros puede apetecer el hombre en todos los casos arduos de su peregrinación sobre la tierra, en medio del caos de errores que la envuelve toda, en medio de la confusa pol-

Scanned with CamScanner

vareda que alrededor del hombre levantan de continuo las alborotadas pasiones propias y ajenas? ¡Oh solitario recinto del amado Tabernáculo! ¡Oh cátedra pacífica de doctrina toda celestial y de la más sólida y sobrehumana sabiduría! ¡Oh si llenase el pueblo, siquiera unos minutos cada día, esta escuela de Cristo, y se agrupase dócil, cada fiesta al menos, alrededor del que en su nombre le ofrece documentos de temporal y eterna salud, no escuchando, sino despreciando, abominando otras doctrinas y otros doctores que lo son para su temporal y eterna ruina!

Tú, por lo menos, cristiano devoto de la Reina de los cielos, no seas negligente en aprovechar estos medios de espiritual provecho que te da la Iglesia por medio de los ejemplos de sus Santos, enseñanzas de sus Padres y Doctores, y avisos de tu respectivo director. Ignorante y rudo como eres en cosas del cielo, por más que algo presumas saber tal vez en las de la tierra, no desdeñes imitar al buen Je-

Scanned with CamScanner

sús, que, siendo Verbo y Sabiduría del Padre, quiso no obstante en el Misterio de hoy hacerse como discípulo humilde de los doctores del templo, oyéndolos y preguntándoles.

Medítese, etc.

# DIA 11

## Sobre el primer Misterio doloroso

Contempla a tu buen Jesús, oh cristiano, dirigiéndose después de la última Cena al huerto de Getsemaní, y mírales allí puesto en fervorosa oración antes de entrar en el cómbate de su Pasión dolorosísima.

No lo necesitaba el buen Jesús, Verbo del Padre; pero quería enseñártelo a ti para que en todas tus necesidades aprendieses con esto el primer deber tuyo, el recurso a Nuestro Señor por medio de la santa oración.

Scanned with CamScanner

Primero, en efecto, suelen ser para ti todas las diligencias de la humana prudencia, primero el acudir a los amigos terenos, primero el consultar a los sabios y poderosos según el mundo; cuando en verdad no debe ser ésto lo primero, sino más bien el acudir a Dios. ¿Qué valen sin este auxilio celestial los consejos todos de la tierra y sus fuerzas y auxilios y habilidades? Y aunque algo valiesen por sí mismos, ¿darían ellos a tu corazón la paz y el valor suficientes para sostener a cada hora y a cada momento el rudo combate de la tribulación? Y mucho menos daríante el valor y la fortaleza cristiana, para estos combates de la tierra sostenerlos con mérito para las recompensas del cielo. Y son muchos hoy los rendidos, los desalentados, los desmayados, porque son pocos, poquísimos los que cuidan de levantar sus ojos y sus corazones a Dios en sus momentos de lucha, para esperar de allí el conveniente auxilio. Todo se espera del mundo, y por esto tan poco se alcanza para alivio de

Scanned with CamScanner

nuestros males. En las aflicciones públicas, como en las privadas, no se cuenta para nada con Dios, el espíritu de rogativa desfallece, y con él desfallecemos todos cobardemente ante cualquier peligro.

Reanimemos en nosotros y en nuestros hermanos y en el pueblo en general el espíritu de oración, y con ello habremos logrado ya en principio el alivio mayor para nuestras más duras tribulaciones, cual es la virilidad del alma para saber sobrellevarlas. No siendo así, en vano alardeamos de fuertes y de animosos; menos somos que niños y mujeres ante el menor contratiempo, pues no contamos con lo único que da fino temple de acero al corazón.

La oración es la fragua donde se templan las almas; la oración continua, la oración perseverante, la oración que no se abate con los extremos del mal, antes crece y se agiganta, y se eleva hasta los cielos en lo más rudo de la prueba. Los grandes caracteres se han forjado todos en ese

Scanned with CamScanner

fuego sobrenatural; el olvido de Dios nunca ha producido más que almas bajas y rastreras, que no han hallado para sus males más eficaz remedio que la negrura de la desesperación y el arma del suicidio.

Medítese, etc.

## DIA 12

### Prosigue el primer Misterio doloroso

Ora Cristo Nuestro Señor, pero ¿cómo ora? Ora como debes orar tú siempre, cristiano tibio y desmayado. Dos son las condiciones primarias de la oración: primera, la confianza; segunda, la resignación. Ora confiadamente, esperando de la divina bondad alcanzar para tu consuelo lo más conducente: ora resignadamente, conformándote ya de antemano al querer divino, si todo lo que pides no te fuere concedido.

Scanned with CamScanner

Estas son como las dos alas de la oración, para que pueda con ellas atravesar los aires, escalar las nubes y penetrar los cielos. Debe ser confiada para alcanzar, y resignada por si no alcanza. En lo primero debe acreditar su fe en el divino poder y en la divina miserciordia; en lo segundo, acreditar su humildad y la sujeción de su espíritu a todos los designios de la Providencia. Esperar que Dios ha de ayudarnos es tributo que rendimos a su eterna bondad y omnipotencia; conformarnos a sus disposiciones si no viene tan presto a nuestro auxilio, es obsequio que prestamos a su eterna sabiduría, que conoce más que nosotros mismos cuanto nos es conveniente. Por esto la oración de Jesús en el huerto de Getsemaní tiene siempre dos partes: en la una se expone la necesidad, en la otra se somete el corazón a la resolución definitiva del Eterno Padre. "Padre (dice), si quieres, aparte de mí este cáliz de dolores": he aquí la primera parte. "No se haga, empero, lo

Scanned with CamScanner

que Yo quiero, sino lo que quieras Tú": he aquí la segunda.

Ora, oh cristiano, y no te canses de orar y de gemir y de querellarte en la divina presencia, pero sea siempre apoyado en estas dos virtudes, en las que está todo el secreto del buen orar: la fe que nunca vacila, y la resignación que a todo se somete. Todas las bendiciones y todos los consuelos y todos los alientos están divinamente prometidos a quien de esta manera sabe orar y procura hacerlo. Dice el Evangelio que inmediatamente después de su oración apareciόle al divino Jesús un Ângel del cielo confortándole. ¿Cómo habían de confortar Ángeles a su Rey y Señor? Fué, empero, celestial enseñanza para nosotros, para dejarnos firmemente asegurados de que nunca falta tal respuesta a quien por medio de la oración se dirige al Padre celestial. Nunca falta o el remedio o el consuelo, y esto debe bastar para que se reconozca atendida la súplica. Se nos quitará el cáliz del dolor, si es conve-

Scanned with CamScanner

niente que se nos quite; se nos dará valor para beberlo animosamente hasta las heces, si no puede sernos quitado. De todos modos habrá sido de gran fruto y provecho nuestra oración.

Medítese, etc.

## DIA 13

## Sobre el segundo Misterio doloroso

Contempla a tu buen Jesús desnudo, atado a un pilar y rasgadas las espaldas y herido todo el cuerpo a fuerza de azotes, que sobre Él descargan feroces verdugos.

¿Quieres, alma cristiana, saber el precio de tu pecado? Míralo y conócelo por la sangrienta disciplina que por él sufre tu Señor y Redentor. Así suele juzgarse de la gravedad de un delito por el tenor de la pena a que

Scanned with CamScanner

se sujeta al delincuente. Aquí el delincuente eres tú, mas el que paga por ti es cristo Jesús, que por ti satisface la fianza contraída. Contempla el valor de la paga, y comprenderás algo del valor de la deuda que sobre ti pesaba, y admirarás la bondad sublime de quien para satisfacerla ha hecho fiadoras sus sagradas espaldas. Cada vez que cae sobre ellas abriendo nuevo surco y causando nuevo desgarro el despiadado látigo del sayón, es como si con tales golpes, como con otras tantas fierísimas penitencias, se te descargase a ti de lo que debías a la justicia del Eterno Padre por tus repetidas iniquidades. Hiere y vuelve a herir, y otra y otra vez torna a herir el sangriento azote, porque una vez y otra y otras ciento y otras mil has tornado tú a pecar. Aquella mirada liviana, aquel pensamiento inmundo, aquella ira no reprimida, aquella venganza acariciada, aquel interés ilícito, aquella negligencia culpable, éstos son una y otra y cien mil veces repetidos los horribles latigazos que con feroz



Scanned with CamScanner

crujido caen y vuelven a caer sobre las virginales carnes de tu inocente Jesús. ¿Quién después de eso no concebirá por el pecado, aun por el de menos gravedad, un santo horror, tanto como debe causarlo a tu corazón esta espantosa carnicería? ¿y quién se atreverá a reputar menos grave una ofensa, aunque en realidad lo sea en relación con otra mayor, viendo como aún aquélla se castiga en el cuerpo del inocentísimo Jesús con tan dura expiación y penitencia? Hijo, si así vieses maltratado a tu padre; padre, si de tal suerte vieses herir a tu hijo; hermana, si tan ferozmente vieses despedazado a tu hermano; si se te dijese que tal atrocidad se ejecuta porque la quisiste tú, porque con ella has querido comprar para ti un vano deleite o satisfacer un culpable antojo o ruin pasión, ¿qué nombre tendría esa tu crueldad? ¿qué rigores no merecería esa tu inicua conducta? ¿cómo podrías acabar de tenerte por buen hijo, por buen padre o por buen hermano?

Scanned with CamScanner

¿Y te creerás todavía buen cristiano, mientras por culpa tuya se hacen tales destrozos en la persona del buen Jesús?

Medítese, etc.

# DIA 14

## Prosigue el segundo Misterio doloroso

Una para ti terrible sentencia debes leer, cristiano tibio o negligente, en las desgarradas espaldas del mansísimo Salvador. Con caracteres de sangre la está escribiendo allí el vergajo del sayón, y allí la leerás escrita un día para tu reprobación eterna, si ahora no te apresuras a leerla para tu saludable enmienda. Esta sentencia es doble, por decirlo así, y por ella se te intima la necesidad de la penitencia acá o la certeza de tu condenación en el postrer juicio. El haber pagado tan cruelmente por ti las espaldas de tu Redentor no te exime

Scanned with CamScanner

de que a las suyas asocies tus pobres satisfacciones, que nada valdrían sin aquellas suyas, como tampoco te aprovecharán aquellas suyas si por tu parte del modo dicho no te las haces propias. La sangre del Salvador se ha derramado para que tuviesen algún valor tus actos, que sin aquélla no tendrían alguno; no se ha derramado para que por ella quede como justificada tu ociosidad y criminal negligencia, como pretenden los protestantes. Por esto decía el Apóstol que *estaba cumpliendo en su carne lo que faltaba a los padecimientos de Cristo.* Es, pues, ley de inexorable justicia la penitencia después del pecado, en la medida que pueda cada cual ofrecerla al soberano Juez, en unión de la que por todos le ofreció nuestro divino Redentor. Penitencia de la que no exime nunca el sexo o la edad o la condición o el estado, porque hay formas de ella acomodables a todos los estados, condiciones, edades y sexos. Penitencia puede ser maceración de la carne, o privación de ciertos

Scanned with CamScanner

gustos y comodidades de ella, o sacrificio interior del espíritu, o quebrantamiento de la voluntad y del propio amor. Con espíritu de penitencia pueden llevarse y ofrecerse las mismas aflicciones no buscadas, sino a cada cual impuestas por su respectiva profesión o modo de ser; las persecuciones justas o injustas; las penalidades de la pobreza o de la enfermedad; las inclemencias del tiempo o los sucesos de la fortuna; las rarezas del genio o carácter en nuestro prójimo y aun en nosotros mismos. De todo puede y debe sacar penitencia y expiación el alma pecadora. Átese a la columna de su azotado Dios y Señor por medio de las ligaduras de la perfecta resignación a su voluntad santísima, y allí sufra y allí llore y allí expíe. Dulces le serán entonces los más crudos azotes, pensando en compañía de quien los padece, y por amor de quien y con qué provechoso descuento de penas en la otra vida.

**Medítese, etc.**

Scanned with CamScanner

# DIA 15

## Sobre el tercer Misterio doloroso

Ataviado burlescamente con viejo harapo de púrpura, coronada la cabeza de agudas espinas, y teniendo en la mano un cetro de caña, recibe el divino Jesús mofas y sarcasmos de la soldadesca vil en el patio de la casa de Pilatos, donde entre bofetones y salivazos le hacen parodia de corte, saludándole por Rey de los judíos.

Cuánto te pagas tú, oh cristiano, del falso honor y obsequio del mundo, tanto ha querido el Señor mostrarte tu vanísima vanidad en este simulacro de pompa cortesana con que en este paso ha querido ver ultrajada su divina persona. Nadie como Él mereció honores reales y cortesanos obsequios, y a nadie como a Él los tributó el mundo por tan infame manera. ¿Quién, después de éso, apre-

Scanned with CamScanner

ciará en algo los mundanos honores y el culto rendido a la propia persona, viendo así infamada y deshonrada la de su Dios y Señor? Y es, no obstante, posible, y más que posible frecuente, que ambiciones tú de continuo esas lisonjas del amor propio, y vayas sediento y anheloso tras de ellas, y hagas por alcanzarlas a cualquier precio, aun a costa de tu salud, aun a costa de tu deber, aun a costa de tu alma, que es lo sumo de la locura a que puede llegar la ambición del hombre y el afán por verse endiosado sobre los demás. Muy poco ¡ah! deben de valer estas cosas cuando en sí ha querido mostrarlas tan viles y despreciables nuestro buen Jesús. A Él debe pedirse lo que se entiende por verdadero honor, y en qué grado deben apreciarse la estimación y aplauso humanos, sobre todo cuando no andan acordes, sino en más o menos directa oposición, con el concepto divino.

Tengan de mí el que quieran las criaturas, decía un siervo de Dios; lo

Scanned with CamScanner

que delante de Dios soy, aquello soy y no más. ¿Qué importan, pues, a mi verdadera dignidad la diadema de perlas o la corona de espinas, el esplendido manto de rey o los harapos de mendigo, el cetro de oro o el cetro de caña? ¿Qué más o menos me harán ser en realidad, o sea ante Dios, los vítores y aclamaciones o los denuestros e injurias, el incienso de la adulación o el inmundo salivazo de la calumnia?

Cuando os veo, Señor, sentado en esa ignominiosa cátedra de desprecios y en medio del insolente cortejo de bufones y plebe vil; miro y aprendo con mis ojos la verdadera dignidad del que sabe hacerse superior así al aplauso como al desdén de todo lo que no seáis Vos, por mi causa y para mi enseñanza tan feamente tratado.

Medítese, etc.

Scanned with CamScanner

# DIA 16

## Prosigue el tercer Misterio doloroso

En la vida común y ordinaria del cristiano, tiene más de una aplicación cotidiana la doctrina que puede aprenderse ante la dolorosa imagen del buen Jesús coronado de espinas.

Pagamos casi todos miserable tributo al exagerado adorno de nuestra persona, hasta el punto de que para muchas almas, en el fondo hasta piadosas y ascéticas, es un sacrificio de los más difíciles el de la modestia y sencillez cristianas en su traje y tren, por reputar ordinariez y bajeza lo que en este punto se aparta de los vanos convencionalismos que dicta el mundo bajo el nombre de leyes de la moda. ¿Y hay, no obstante, cosa que más sea en afrenta no sólo del carácter de cristiano, sino aun de la misma seriedad del hombre racional? ¿Hay

Scanned with CamScanner

cosa más ridículamente necia que esa bochornosa esclavitud que tan voluntariamente sufren, y a sí mismos se imponen, tantos y tantos discípulos del Hijo de Dios coronado de espinas? ¡Ah! ¡Que no puede decirse que en eso lo sean los que tan ruin idolatría practican para consigo mismos, y tan abyecta servidumbre soportan del mundo embaucador! No, deben ser los figurines de él los que rijan el tenor y las maneras del perfecto cristiano, sobre todo si pasan de ser frívolas y rayan en desenvueltas y livianas, como tantas veces acontece. El figurín del cristiano debe ser, ante todo, el que en este Misterio le muestra su dolorido Redentor y Salvador. Aquí estudiando y en tal espejo mirándose sentirá bajársele los humos de su vanidad, el afán del bien parecer, el inmoderado deseo de sobresalir y brillar por sus galas, el necio antojo de eclipsar y obscurecer con ellas a los demás. Sabemos lo que exige a cada uno su diversa posición social y lo que hacen indispensable las con-

Scanned with CamScanner

veniencias del cargo y del estado: mas dentro de lo que en cada uno de tales casos aconsejan la decencia y el decoro, ¿no es verdad que más de una vez se excusan con eso lo que no es más que culpable presunción y fatuo culto personal, que nos damos y que exigimos nos den los demás? Mucho valdrán las razones de humana prudencia y de mundanal cultura, mas ¡cuánto serán de más peso ante Dios y ante su severo juicio las prescripciones de la modestia, los fueros de la cristiana sencillez, la llaneza en el trato, la moderación en los gastos, la ninguna superfluidad, virtudes todas tan favorables a la humildad del corazón, a la mortificación de los sentidos, y al espíritu de caridad para con nuestros hermanos necesitados!

Medítese, etc.

Scanned with CamScanner

# DIA 17

## Sobre el cuarto Misterio doloroso

Contempla al divino Jesús, camino del Calvario, con la cruz a cuestas, cayendo y levantando, pero sin desmayar subiendo la dolorosa cuesta.

Esta es la vida, camino de cruz, y nadie, y mucho menos el cristiano, puede sustraerse a la indispensable obligación de llevarla sobre sus hombros. No ha nacido todavía, ni ha de nacer jamás, el venturoso mortal para quien sea esta jornada un viaje de recreo. Para todos ha querido la Providencia de Dios, después del pecado, que no fuese sino áspero Calvario. Y de todas las cruces que nos toca llevar en él, fijémonos, porque es la más común y de la que nadie escapa, en la cruz de la enfermedad.

En ninguna otra se revelan con tan

Scanned with CamScanner

visibles señales las funestas consecuencias de la original caída y su visible castigo. El hombre, rey de la Creación, es casi el único que en ella vive apenado y congojoso, gran parte de su vida, por pertinaces dolencias. Quien su vida haya pasado más exenta de esta aflicción, no se verá libre de ella antes de la muerte, a no ser que para calamidad mayor le venga ésta repentina y desastrada.

Toma, pues, oh cristiano, en todos momentos la cruz de tu Salvador, y toma con particular consolación esta de la enfermedad, cuando su Divina Majestad te la presente en la forma que más sea de su agrado. Di entonces, más con el corazón que con los labios: "Señor, hágase tu voluntad", y muestra que sabes hacerla con tu singular paciencia, conformidad, obediencia, mansedumbre de espíritu y entera resignación a los divinos decretos.

La enfermedad es siempre una cruz, entre todas las cruces quizá la más angustiosa; pero muy frecuente-

Scanned with CamScanner

mente es para el alma, así justa como pecadora, una de las mayores gracias del cielo. Es escuela práctica de mortificación, de desprendimiento, de conocimiento de la vanidad del mundo, de preparación conveniente para la muerte. Más almas ha salvado la enfermedad que la voz de los más elocuentes misioneros, porque la enfermedad es por sí sola muy elocuente misionera. ¡Feliz a quien la concede el Señor larga, clara, reconocida como última, y rodeada de los cristianos auxilios! La enfermedad pierde de esta suerte casi todo su doloroso aspecto de cruz, para pasar a ser una de las más grandes misericordias del Altísimo.

Pidámosela tú y yo, cristiano lector, por la intercesión de María nuestra Madre, en este su devoto Mes.

**Medítese, etc.**

Scanned with CamScanner

# DIA 18

## Prosigue el cuarto Misterio doloroso

A Cristo acompaña en su dolorosa subida al monte Calvario piadoso grupo de mujeres que compadecen su aflicción, una que enjuga reverente el sudor de su rostro santísimo, María que le sale al encuentro, Simón Cirineo que en pos de Él ayuda con sus robustos brazos a aligerarle el peso de la cruz.

Aquí aprenderás, oh cristiano, tus deberes de compasiva caridad para con toda suerte de desgraciados, pero muy singularmente para con los pobres enfermos. En nadie como en éstos se ve la viva imagen de Jesús paciente, y por lo mismo en nadie como en ellos pueden ejercerse tan provechosamente los más hermosos actos

Scanned with CamScanner

de la caridad, así corporal como espiritual. No pocas veces la necesidad del enfermo reclama el auxilio de la visita acompañada de la material limosna, que se traduce en pan, caldo, medicamentos, ropas y tal vez sepultura. Mas aun cuando así no sea, y aun cuando es así, ¿qué cristiano no puede prestar a otro cristiano enfermo mayores y más relevantes servicios en orden a su bien espiritual? La palabra cariñosa que alienta y consuela; la fervorosa exhortación que despierta al infeliz del letargo de una vida, si no criminal, tal vez indiferente y descuidada; la iniciativa que llama a tiempo al lecho del moribundo la presencia del sacerdote; el buen ejemplo de serenidad, fortaleza y cristiano valor con que se sostiene a la abatida familia; la oración, por fin, con que se intercede ante Dios y sus Santos por el alivio del desdichado o por el eterno descanso de su alma, ¿qué son sino otros tantos actos de caridad con que, en la persona de sus

Scanned with CamScanner

miembros, se ayuda a Cristo paciente a llevar la cruz, y se le rodea de compasivos cuidados?

¡Ah! Era muy ordinaria y usual antiguamente entre los buenos cristianos la santa obra de visitar enfermos pobres, particularmente el día festivo como parte de la santificación de él. ¡Quién nos diera verla restablecida, como tantas otras, en nuestras modernas costumbres! ¡Quién nos diera ver de este modo tan práctico ejercitada la devoción a la Pasión de Cristo, cuyo retrato más acabado son en la tierra los pobrecitos enfermos! *Varón de dolores y experimentado en enfermedad* llamó un Profeta al Salvador dulcísimo, tal vez para llamar la atención de nuestra piedad sobre las mil y mil representaciones que tiene en los pobres enfermos su lastimera figura. Veámoslo siempre así, y tanto como sufridos en la enfermedad propia, seamos pródigos y derramémonos en todo género de obras de misericordia para aliviar la ajena. La mirada de gratitud con que correspon-



Scanned with CamScanner

dió el fatigado Jesús a los que le consolaron en el camino del Calvario, caerá sobre nosotros desde lo alto del cielo, y será un día a su vez para nuestras aflicciones el mejor Cirineo.

Medítese, etc.

# DIA 19

## Sobre el quinto Misterio doloroso

Llegado a la cima del Calvario el inocente Jesús, es despojado de sus vestiduras, clavado de pies y manos en el afrentoso patíbulo, abrevado allí con hiel y vinagre, y después de tres horas de cruel agonía entrega su espíritu al Padre.

Así muere el divino Maestro para enseñarnos a todos a morir, ya que todos sin excepción alguna hemos de pasar por tan espantoso trance. Debe ser, pues, toda la vida un cierto apren-

Scanned with CamScanner

dizaje de la muerte, y este aprendizaje en ningún punto mejor se hace ni mejor se logra que al pie de la cruz del Salvador moribundo. Sea de consiguiente día y noche tu libro de meditación sobre este tema el santo Crucifijo. Lee en él escrito con caracteres de sangre el inapelable decréto que te condena a esa destrucción de tu ser, como justo castigo impuesto por el Criador a la humanidad prevaricadora. Mas estudia igualmente en el mismo la manera de disponerte con la mayor seguridad a arrostrar sus temerosas consecuencias. Y la primera disposición de todas es que te encuentra desnudo la muerte, como desnudo quiso sufrirla el Salvador; desnudo, o sea desasido del temporal afecto a lo carnal y terreno, no pegado el corazón a las locuras y vanidades del siglo, y a sus falaces bienes y a sus engañosas riquezas. Para morir bien en su día, hay que empezar a morir de antes, tomando desde muy atrás la corrida para acometer sin grave riesgo este peligroso salto

Scanned with CamScanner

a la eternidad. ¡Cuán poco le costará al cristiano fiel soltarse completamente de los lazos del cuerpo que aprisionan su alma, si ésta no ha vivido en aquél más que como prisionero y desterrada! De tales cristianos, que *mueren muertos*, se pondera en los Libros Sagrados la felicidad, y se les llama dichosos, y se les convida al descanso de sus trabajos, y se les asegura que les van en pos sus buenas obras para responder por ellos ante el severo tribunal. Esto es morir en el Señor, con muerte que en otros lugares se llama preciosa, y de la que se dice, en otro texto que es mil veces mejor que el día del nacimiento.

¡Cristiano! No está en tu mano dejar de morir a la hora que menos pienses, pero en tu mano está morir bien, con el auxilio de la divina gracia. Pídelo un día y otro día, que no lo niega el Señor a quien debidamente lo pide. "Muera yo, Señor, con la muerte de los justos", dile a todas horas; y, con particular afecto del corazón, reza a tu Madre y Reina del

Scanned with CamScanner

Santísimo Rosario aquella tierna y tan repetida invocación: "Ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén."

Medítese, etc.

## DIA 20

## Prosigue el quinto Misterio doloroso

Durante aquellas tres horas de agonía no permanece ocioso el moribundo Salvador, sino que además de sufrir y orar, habla para nuestra enseñanza. Oigamos sus Siete palabras, y en ellas podremos hallar como en compendio las lecciones más prácticas para alcanzar buena muerte.

Empieza por perdonar el Salvador a sus enemigos y rogar por ellos. Practica tú desde ahora el olvido total de las injurias, y vuelve bien por mal a quien te ofendió. En seguida

Scanned with CamScanner

anuncia al buen ladrón la promesa de admitirle aquel mismo día en su paraíso, como recompensa de su pública profesión de fe. Igual galardón trae asegurado, para la última hora, el haberse declarado en todos tiempos amigo del reino de Cristo, sin las viles cobardías del humano respeto. Luego, recomienda a San Juan a su Madre Santísima, y a su vez a su Madre Santísima a San Juan, con lo cual te advierte que la devoción a María es la prenda más cierta de muerte feliz, y que el mayor de los consuelos que para entonces se te reservan es que hayas vivido con Ella en el trato de la más íntima familiaridad, como con Ella vivió el discípulo amado. Más tarde se lamenta el buen Jesús con dolorido acento al Padre por su desamparo, y en esto hallarás refugio contra las tentaciones de desconfianza y desolación, con que permite a veces el cielo sea probada la fidelidad de muchas almas en su hora postrera. De sed se queja poco después, para recordarnos cómo se ha de

Scanned with CamScanner

sufrir en la última hora la congoja de los padecimientos físicos, el amargor de los remedios, la tortura del insomnio, los ardores de la fiebre, que son como los tristes heraldos con que nos despide de este mundo la postrera enfermedad. "Consumado está todo", clama el Redentor, y así hemos de poder exclamar nosotros a la hora de la muerte, con el consuelo de haber sometido nuestras culpas a la absolución sacramental, y recibido el Santo Viático y la Sagrada Unción, que son para el cristiano pecador la consumación feliz de su accidentada carrera. Encomienda, por fin, su espíritu al Padre, lección de filial confianza y de absoluto abandono de nuestra suerte, en manos de quien, para hacerla eternamente dichosa, no ha vacilado enviar su Hijo a la muerte más cruel.

Inspírate, cristiano, en tales sentimientos, nacidos de estas siete abreviadas consideraciones, para aprender a morir, y morirás como a morir te enseñó tu divino Jesús, desde ese ma-

Scanned with CamScanner

dero, que es a la vez patíbulo de dolores y cátedra de soberanas enseñanzas.

Medítese, etc.

# DIA 21

## Sobre el primer Misterio glorioso

Resucita el Señor, y con su aparición y visita consuela y llena de alegría a su Madre Santísima, a los Apóstoles, piadosas mujeres y demás que mayores aflicciones habían sufrido con Él en su amarga Pasión.

Así vuelve las suertes Nuestro Señor para los que con Él padecen y lloran; así les cambia en gozo las penas y en gloria los padecimientos. Y ésto no sólo en la otra vida, terminado el plazo de prueba de la presente, siempre breve y pasajera; sino ya aún en ésta, a fin de hacernos más

Scanned with CamScanner

llevaderas las angustias del combate y anticiparnos con preludios de cielo su completo y definitivo goce. "Según la muchedumbre de mis dolores (decía un Profeta), tus consolaciones han alegrado mi alma"; y en todos los Santos se ha visto confirmada esta cariñosa economía de gracia, en pro de los más atribulados seguidores de la divina ley. No es duro el Corazón de nuestro buen Jesús, antes blando y amoroso, para no consentir que luchen los suyos en la arena de la presente vida contra tantos y tan feroces enemigos, sin darles Él la mano y enviarles su soberano aliento para que peleen con más ardor. Ni le falta a Él bálsamo con que suavizar las heridas que reciben por su nombre, y refrigerante cordial a los que ha dejado probar las amarguras de su cruz. Allí acude con más presteza, donde ha sido mayor el esfuerzo y la fatiga; allí recompensa con más subidos gajes y más tiernas caricias, donde más honda fué la desolación y más angustioso el abandono.

Scanned with CamScanner

Los tiernos abrazos prodigados a la Virgen por el Hijo resucitado, y los repetidos saludos y afectuosos agas-ajos a los discípulos y piadosas mujeres, pagaron con creces las grandes amarguras de estas benditas almas en las horas lúgubres del jueves, viernes y sábado, que precedieron a la feliz aurora del día de Pascua. No hay alma de las que algo sufren por Cristo que no haya experimentado en sí más de una vez esta generosa conducta del Señor, que al verla padecer se aproxima a ella para consolarla con aquel amoroso "La paz sea contigo", que tantas veces repetía a sus amigos después de su resurrección. Y ¿qué valen a par de ésas todas las humanas y terrenas consolaciones? ¿Quién no daría entonces por bien empleadas todas las lágrimas que se derramaron la pie de la cruz, viéndolas pagadas con tal largueza e hidalguía?

Alentémonos a padecer por Dios, ya sea en la lucha con sus enemigos exteriores, ya en el vencimiento de

Scanned with CamScanner

nuestras propias pasiones, saboreando de vez en cuando esas cariñosas muestras de su amor. Y cuando más apartado nos pareciere Jesús de nosotros, creamos que tal vez más cerca está, para aquilatar nuestro mérito y alumbrar nuestras tinieblas con un rayo de su divina luz y consolación.

**Medítese, etc.**

# DIA 22

## Prosigue el primer Misterio glorioso

La alegría espiritual es una de las virtudes que más ha de pedir a Dios y procurar en sí el alma verdaderamente cristiana. Desvanecer debemos, cuanto de nuestra parte esté, las sombras de la turbación y tristeza, con que el demonio querrá tal vez envolver nuestro espíritu, para más a su salvo hacer presa en él, como desean

Scanned with CamScanner

y buscan los cazadores para sus fines la obscuridad de la noche. Téngase, pues, muy en guardia contra este defecto el alma espiritual, y esfuércese en sacudir de sí por todos los medios este lazo del enemigo.

Tenga para ello presente el cristiano que no está solo en el mundo, sino que muy realmente, aunque de modo invisible, está siempre acompañado y asistido por Dios nuestro Señor, siendo objeto constante de su amorosa Providencia. Como las madre llevan en sus brazos o regazo a sus hijuelos, y éstos se encuentran siempre allí confiados y seguros, así nos lleva en los suyos nuestro buen Padre, y de esta misma comparación se vale Él en las Sagradas Escrituras para certificarnos su incesante protección. Y en otro lugar dice que nos trae como escritos en las palmas de sus manos, para nunca olvidarse de nosotros. ¿Qué han de poder, de consiguiente, nuestros más fieros enemigos y aun nuestras más desencadenadas pasiones y hasta nuestras más lamentables

Scanned with CamScanner

caídas, si no dejamos de acudir humildes a quien tanto puede en nuestro favor?

Aun estas últimas, o sean nuestros propios pecados, nunca han de sernos motivo de caer en tristeza y de perder la interior espiritual alegría. La tristeza por el pecado puede nacer de orgullo y conducirnos a las negruras de la desesperación. Es humildad reconocerse culpable, y entender que el pecado es nuestra propia y natural cosecha. Por donde aborrecer el pecado y arrepentirse firmemente de él es nuestra obligación primera: entristecernos en demasía por él puede ser fruto de anterior exagerada confianza en nosotros mismos, o de secreta desconfianza de la divina misericordia. Lo primero sería presunción; lo segundo, desesperación. Los términos debemos invertirlos, y serán así el más seguro preservativo contra la tristeza. La desconfianza debemos tenerla de nosotros mismos y en orden a nuestras fuerzas: la seguridad la hemos de poner toda en los auxilios

Scanned with CamScanner

de Dios. Por donde así como del orgullo nace la tristeza, así de la humildad confiada resultará la alegría verdadera.

Pidamos al Señor resucitado este don soberano con que recompensa ya en esta vida la fidelidad de sus amigos, mientras aguarda en la otra henchirles de él su corazón, sin límites ni medida, por toda la eternidad.

Medítese, etc.

# DIA 23

## Sobre el segundo Misterio glorioso

Trasladémonos a aquella santa montaña, donde, después de haberse despedido el Salvador de María Santísima y de los discípulos, se le ve elevarse por los aires, esconderse en las nubes y desaparecer de su presencia subiendo a los cielos.

Scanned with CamScanner

Nuestro primer impulso, al contemplar misterio tan arrebatador, ha de ser suplicar al divino Jesús nos lleve en su compañía. Éste debió ser el sentimiento natural en aquel grupo de fervorosas almas que presenciaron su divina Ascensión. Pugna el corazón por desprenderse de todas las ligaduras que le atan a este valle de lágrimas, atraído como por poderoso imán a la superior esfera donde reina Cristo, nuestro jefe y cabeza. Mas no siendo ésto posible, como no lo fué para María ni para los Apóstoles, antes del plazo señalado por los eternos decretos a cada uno de nosotros, resta sólo suplir con la intensidad del anhelo la realidad de la cosa anhelada, y anticiparse así el gozo de su posesión. Esta es la vida de las almas superiores, cuyo tipo es Santa Teresa de Jesús en aquel su tan fervoroso *Vivo sin vivir en mí*, con que canta la enamorada Avilesa las inflamadas ansias de su corazón transverberado.

Sin necesidad, empero, de pertene-

Scanned with CamScanner

cer a esa categoría de almas sublimes, y aun sin dejar de formar en el estado llano de las de vida más ordinaria y común, todavía en éstas cabe un cierto género de vida así olvidada y así desprendida de las más groseras bajezas de la tierra, que pueda llamarse *cœlestis vitæ genus*, género de vida celestial.

Pidámosla al Señor y hagamos por ejercitarnos en ella, que por estos dos medios sin duda la conseguiremos. ¡Alas, alas, Dios mío, si no de águila para volar a las más altas cumbres de la santidad, por lo menos de humilde pajarillo para no vivir continuamente entre los cienos y lodos de este valle de lágrimas! Si águilas no podemos ser, dejemos por lo menos de ser reptiles inmundos y rastreros, que no saben más que tocar tierra y arrastrarse por tierra y no ver más que tierra. Pensamientos de cielo, intereses de cielo, esperanza de cielo, necesidad de cielo; éstos deben ser los únicos estímulos de nuestro pensar, querer y sentir, y de esta

Scanned with CamScanner

suerte seremos, aun sin dejar de ser hombres de barro, espíritus en algún modo celestiales.

Tiene el amor el poder de transformar por extraña manera el hombre en aquello que éste ama. Así, del que piensa sólo en atesorar oro se dice que es hombre metalizado; del que vive tan sólo para groseros deleites se dice que es hombre bestial: ¿por qué, pues, del que tiene todos sus pensamientos y afectos en las cosas del cielo no ha de poder decirse que es hombre celestial?

**Medítese, etc.**

# DIA 24

# Prosigue el segundo Misterio glorioso

Cuando decimos que la vida presente es un destierro, no expresamos una mera figura retórica, sino que pro-



Scanned with CamScanner

nunciamos una frase de la más exacta propiedad. Destierro es todo lugar donde no tenemos asiento fijo ni morada segura; donde no podemos adquirir bienes raíces, ni prometernos permanencia a nuestro arbitrio; donde por otra parte nos está vedado contraer lazo alguno de parentesco o de afecto que no pueda ser roto a cada momento por la separación. Y todas estas circunstancias concurren para el hombre en su presente vida. Aquí estamos por brevísimo tiempo, y no hay instante de él en que no se nos pueda intimar la despedida. Edificamos casas y palacios que un momento después hemos de abandonar, siendo cierto que, más que para nosotros, los levantamos para quienes, en pos de nosotros habrán de venir, pero no con mayor estabilidad y como más duradera vivienda. Se compara nuestra instalación acá, a la de una tienda de campaña que planta el árabe en el desierto, para levantarla y trasladarla pocas horas después, sin dejar huella del sitio donde la plan-

Scanned with CamScanner

tó. Se asemeja nuestro paso al de la nave por la mar, cuyas aguas hiende unos instantes, dejando fugaz estela de su paso, que muy luego desaparece.

¿Cómo, pues, amamos tanto este lugar de pasada, olvidando la patria en que ha de ser duradera nuestra habitación? ¿Dónde se ha visto un peregrino, que a rápidas jornadas regresa a su país, y guste de detenerse y perder tiempo a la orilla del camino, sólo porque míseras y deleznables florecitas de heno vil crecen en él, cuando lo que más merecen es que las pise indiferente con sus pies? ¡Y nos preocupa y nos trae absortos lo tan ruin y transitorio de acá, y por ello hacemos los más costosos sacrificios, y andamos en fatigas y trasudores, y velamos congojosas vigilias, y alteramos nuestra salud, y nos ponemos en trances de muerte, y aventuramos la vida y el alma, siendo cosas al fin que aunque logremos poseerlas, un momento después se nos han de arrebatar! "¡Oh hijos de los

Scanned with CamScanner

hombres! (es la ocasión de exclamar con el Profeta) ¿por qué amáis la vanidad y andáis a caza de la mentira?"

Penetrados de esta verdad, miremos en todo al cielo, que es nuestra patria, y por este punto de mira rectifiquemos siempre nuestra intención, si alguna vez por descuido la halláremos aviesa y torcida. En todo lo que pensemos, sintamos, hablemos, juzguemos o trabajemos, sea nuestro norte ganar algo que para allá nos sirva, y nunca consentir en algo que de allá poco o mucho nos desvíe. El cielo es nuestro todo: allí ha de convergir y dirigirse todo el hombre, todos sus pensamientos, deseos, afectos y aspiraciones.

Medítese, etc.

Scanned with CamScanner

# DIA 25

## Sobre el tercer Misterio glorioso

Baja el Espíritu Santo, según la promesa del Salvador, sobre el apostolado reunido en el Cenáculo de Jerusalén, y con su fuego transforma en ardiente celo su anterior apocamiento y cobardía, y salen desde allí los Apóstoles a la conquista del mundo para la causa de Dios. Para ello permanecen antes con María en su retiro de diez días, entregados únicamente al recogimiento interior y a la vida de oración.

Esta, esta es ¡oh cristiano! la fragua donde se enardecen y templan los grandes caracteres al servicio de Dios y de su Iglesia: el retiro y la vida interior. No en las agitaciones de la plaza pública, no en el ruido de los negocios y de las cortesanas intrigas,

Scanned with CamScanner

no en el trato de los hombres y en su continua comunicación. Mucho debe haber hablado con Dios y consigo mismo el que con algún provecho desea hacer bien a los demás, que por algo se dijo en aquel libro de oro de *La Imitación*: "Nadie hablará con acierto sino el que supo callar; nadie se presentará sin peligro al mundo sino el que ha gustado mucho de la soledad."

Lo cual interesó siempre al cristiano, pero mucho más al de nuestros días. La vida exterior nos absorbe todos y a ella nos entregamos con desordenado afán, saliéndonos inmoderadamente de nosotros mismos. Por eso es tan frecuente la ineficacia de nuestros trabajos de celo, y es tan común que ellos no nos mejoren, sino que, al revés, sean tan estériles para nosotros mismos como lo son para huestras mismas empresas. Otra cosa fuera si al iniciarlos y al continuar en ellos no olvidásemos las anteriores máximas, y con santo egoísmo llevásemos siempre por delante de to-

Scanned with CamScanner

das las obras de celo la de nuestra propia satisfacción, por medio del oportuno retiro.

Ni se diga que éste es propio únicamente de Religiosos y Religiosas, a quien se lo impone taxativamente su Regla y hábito. De éstos no tratamos aquí. Del mismo modo que cabe la disipación detrás de los muros y rejas del monasterio, si entre ellos anda disipado el espíritu; así cabe el recogimiento de él entre las más enojosas ocupaciones del siglo, si en medio de ellas nos proponemos llevar vida recogida. Todo está en ordenarla de tal suerte, que en sus necesarias distracciones nunca nos abandone el interior pensamiento de buscar con ellas mismas a Dios, no abriendo jamás de par en par las puertas del alma a lo de fuera, sino tan sólo entreabriéndolas lo más indispensable, y volviéndolas a cerrar inmediatamente o a dejarlas por lo menos cuidadosamente entornadas y bajo severa vigilancia sobre quien por las mismas entra o sale. Así se guardan

Scanned with CamScanner

en tiempo de guerra las plazas muradas, y así debe guardar la de su corazón el hombre espiritual, si no quiere de improviso sufrir el violento asalto o artera traición de sus enemigos.

**Medítese, etc.**

# DIA 26

## Prosigue el tercer Misterio glorioso

Es esta la ocasión oportuna de hablar de una práctica la más conducente al progreso de la vida espiritual, y de los más seguros resultados para la guarda del interior recogimiento.

Es la de la presencia de Dios. Ver siempre a Dios y verle en todas partes y considerarle como presidiendo todos nuestros asuntos, es regla segura para no desviarse en ellos del recto fin y moverse en todos con las más

Scanned with CamScanner

firmes garantías de acertado proceder. Es ejercicio éste a la vez del entendimiento y de la voluntad, por donde convendrá que ambas potencias comprendan bien cuál es aquí su función respectiva. Al entendimiento toca avivarse y actuarse y acentuarse, en la clara convicción de que realmente está Dios en todas partes, y de que está por lo mismo en aquel sitio y ocupación en que entonces nos hallamos nosotros. Y está vivo; infinitamente perspicaz, fija su mirada sobre nosotros y hasta en el último seno de nuestro corazón, vigilante sobre el más recóndito de nuestros pensamientos y deseos, incorruptible que no puede engañarle el más hábil disimulo o la traición más pérfida. Es testigo de vista, constante, tenaz, a quien nada escapa, y que de todo lo mío está tomando a todas horas cuenta y razón. Esto enseñan a una la fe y la filosofía, y esto debe ver con la claridad de las cosas más ciertas el entendimiento. Y entra luego el trabajo de la voluntad. Debe la volun-

Scanned with CamScanner

tad, ante este invisible testigo e incorruptible juez de todas mis acciones, llevarlas de tal suerte ajustadas, que ni una de ellas resulte jamás indigna de su divina presencia. Debe respetarle y temerle, por si son malas o imperfectas; debe complacerse y agradarse en Él, cuando son por algún concepto merecedoras de este honor. Debe consolarse con tal compañero en sus horas amargas, debe agradecerle con amor los momentos de paz y de bienestar, debe pedirle inspiración y consejo y luz en sus dudas y obscuridades. Nunca está solo quien de esta suerte sabe vivir con Dios, sino muy dulcemente y con gran provecho acompañado. Y de buen grado puede dar y abandonar las vanas conversaciones de los hombres quien de esta suerte sabe de continuo llevar secreta conversación con Nuestro Señor.

Pidamos al Espíritu Santo este que es el más preciado de sus soberanos dones, y humildemente roguémosle nos lo infunda, como con otros mu-

Scanned with CamScanner

chos lo infundió a los discípulos reunidos con María en el recogido Cenáculo de Jerusalén.

**Medítese, etc.**

# DIA 27

## Sobre el cuarto Misterio glórioso

Acabado el curso de su peregrinación sobre la tierra, muere la Virgen Santísima con muerte de amor, como vida de amor había sido toda la suya, y en alas de Ángeles es subida a los cielos.

No de enfermedad alguna, sino de puro amoroso deliquio, expiró la Bienaventurada Virgen María, en brazos de los Apóstoles y discípulos en torno de Ella congregados para asistir a su precioso tránsito. Muerte dichosísima de amor, correspondiente a los méritos de quien en un solo acto de

Scanned with CamScanner

amor había, por decirlo así, visto transcurrir toda su existencia, y muy dichosos nosotros, si a imitación suya procuramos, durante toda la nuestra, ejercitarnos en amorosos afectos.

Gran cosa es el temor de Dios, y de él se ha dicho en los Libros santos que es el principio de toda sabiduría. Dada la fragilidad y endeblez de nuestra condición, el temor debe ser en todos tiempos nuestro inseparable compañero. Mas, cuando esté de nuestra parte, debemos templar con las dulzuras y suave atracción del amor las asperezas del temor, procurando excitar aquél en nuestros corazones con el continuo recuerdo de los beneficios divinos, tanto como procuramos refrenarnos con éste por el de las divinas amenazas.

Hijos somos del Padre celestial, no esclavos; y aunque los hijos temen, como es justo, al padre, nunca, si son de noble y generosa sangre, llegan a temerle tanto como le aman. Más aún: tanta puede ser la fuerza del amor, que llegue en algún modo

Scanned with CamScanner

a lograr desaparezca del todo el temor, por lo menos el que se apellida servir, en cuyo caso se verifica aquella sentencia de los sagrados Libros: "La perfecta caridad echa fuera todo temor." Amemos, pues, y recordemos que el primer precepto del Decálogo es amar, y amar con todo el corazón, con todas las fuerzas, con toda el alma, y amar sobre todas las cosas.

Gran cosa es el amor, exclama *La Imitación de Criso,* que es bastante para hacer ligera toda carga y fácil lo más arduo del divino servicio. Obrando por amor, cesa toda dificultad y se allana toda resistencia; pues no en vano se dice como axioma que el amor todo lo vence. Si por el amor diere el hombre todas las cosas que posee, sería como dar nada; tan rica y de tan aventajado precio es esta virtud.

Hagamos que reine en nosotros, y sea el móvil de todas nuestras acciones, el secreto resorte de todos nuestros pensamientos, el alma íntima de

Scanned with CamScanner

nuestra alma. No el que más haya sabido, ni el que más haya brillado, sino el que más y con mayor perfección haya amado será el primero, como María Santísima, en el reino de los cielos.

Medítese, etc.

# DIA 28

## Prosigue el cuarto Misterio glorioso

La vida de amor es vida de sacrificio, y éste es el distintivo y fiel contraste del fino y acendrado amar. Lo fué la vida de María Santísima, y por esto se la recompensó el cielo con muerte de tan dulces y regalados amores. No se ama bien sin padecer mucho por lo que se ama, ni se padece mucho por lo que se ama sin que lo indemnice el Señor con el tesoro de sus más tiernas consolaciones. Sírvan-

Scanned with CamScanner

nos de incentivo estas consideraciones, para que cada día con mayor empeño excitemos nuestras almas al amor de Dios.

Con este tema divino cerró el gran Padre San Ignacio aquel su ingenioso arte de santidad, que se llama "Libro de los Ejercicios espirituales". Al fin de ellos puso, para dignamente sellarlo y coronarlo, la contemplación para alcanzar amor. Toda ella, podemos decir, se cifra en el reconocimiento y consideración de los beneficios que hemos recibido y constantemente estamos recibiendo de su Divina Majestad, y como todas las criaturas ha puesto Él a mi servicio y provecho, y como de Él más que de ellas me valgo cuando las empleo para mis continuas necesidades, y como para mí trabaja Él de continuo en todas las cosas criadas para mi utilidad y bien, y aun a veces únicamente para mi solaz y recreación. Como me calienta Dios en el sol, y me refresca en el aire, y me alimenta en las aves y plantas, y es todo para mí

Scanned with CamScanner

como el más constante y arduo de todos mis servidores. Este es, en verdad, Dios para mí, aun en el orden de la naturaleza y de los corporales sentidos; ¿qué no he de ser, pues, yo para Él? Si algún amigo mío hiciese o hubiese hecho para mí una milésima parte de lo que por mí está haciendo a todas horas este poderoso Señor de cielos y tierra, ¿cómo me creería yo obligado en ley de amor y de gratitud para un tal amigo? ¿Y sólo en orden a Dios no ha de tener fuerza conmigo esta ley de justicia, cuando por ella me reconozco atado aun con mis iguales e inferiores? ¿Es que sólo con mi Dios y Señor tengo derecho a mostrarme ingrato?

¡Ah! no: vida de gratitud ha de ser la mía para con quien tanto bien me está haciendo, y por tanto, vida, más que de temor, de fino y constante amor. Amemos, alma mía, a quien tanto nos ama, y no nos cansemos de amar. Amar sea nuestra ocupación en este valle de lágrimas, como ha de ser toda nuestra dicha en el pa-

Scanned with CamScanner

raíso. Amar, y por amor obrar mucho y sufrir mucho, porque las obras y los sacrificios son la certificación auténtica del verdadero amor. Vivir con vida de amor como María, para con Ella morir entre incendios de amor.

Medítese, etc.

# DIA 29

# Sobre el quinto Misterio glorioso

La Virgen María es colocada en trono de gloria, y coronada por la Santísima Trinidad, y condecorada con universal imperio sobre todas las criaturas en los cielos y en la tierra.

Llegado hemos al punto más alto de las excelencias de la Madre de Dios. Empieza su glorificación en el cielo, dándose con ello ejemplo a to-



Scanned with CamScanner

dos los cristianso de cómo deben ellos a su vez amarla y venerarla y glorificarla. Padre, Hijo y Espíritu Santo son los primeros en rendir este como tributo a su respectiva Hija, Madre y Esposa, presentándola como Reina a todas las angélicas jerarquías, y convidando a todo le mundo a reconocer lo inmenso de su poder y lo valioso de su intercesión.

En los cielos, pues; y por la Trinidad Beatísima, se nos da el ejemplo de cuál debe ser nuestra rendida devoción a Nuestra Señora y cuál la confianza que hemos de tener en su soberano valimiento. Tres caracteres debe tener esta devoción. Primero, el de una profunda admiración de su grandeza. Segundo, el de una constante imitación de sus virtudes. Tercero, el de un recurso continuo a su poder. Para lo primero debe ser continua nuestra alabanza. Para lo segundo, detenido nuestro estudio. Para lo tercero, fervorosa nuestra súplica en todas las necesidades. Estéril sería la admiración si sólo se limitase a la

Scanned with CamScanner

alabanza y no condujese a la imitación. Difícil fuera la imitación si no nos ayudásemos a ella con la humilde invocación. Es grande, es buena, es poderosa. Loémosla por grande; roguémosla por buena; contemos con ella por poderosa.

En el excelso trono en que la vemos sublimada, y donde sus resplandores eclipsan los de toda otra gloria y magnificencia que no sea la de su Hijo benditísimo, todavía su mirada de madre se tiende sobre nosotros sus hijos del bajo suelo, sin que la haga menos dulce y compasiva su majestad de reina. Y en tan eminente lugar colocada, todavía su condición de hija de Adán nos permite acercarnos a Ella, para de cerca estudiarla como nuestra hermana.

¡Oh, feliz quien de esta suerte y en todos los azares de su vida no ponga en olvido tal modelo y abogada! En gran manera se verá honrado el Hijo de Dios con que procuremos copiar en nosotros las facciones de su Madre, que son en algún modo

Scanned with CamScanner

las suyas, y con que por sus manos hagamos pasar a las de Él nuestras súplicas para serle más eficazmente recomendadas. Seamos así devotos de María, y ni en vida ni en muerte ni en eternidad nos pesará haber comprendido y practicado de esta suerte su devoción.

**Medítese, etc.**

# DIA 30

## Prosigue el quinto Misterio glorioso

A la coronación de María en los cielos corresponder debe la mayor extensión de su culto público en la tierra, y en esto debe ocuparse sin cesar el celo filial de un verdadero devoto suyo. Las herejías todas, y de un modo particular las modernas, han sido unánimes en deprimir el culto de Nuestra Señora, y con lo mismo

Scanned with CamScanner

han señalado por manos de Satanás a todos los buenos católicos cuál sea la importancia que han de dar, hoy más que nunca, a todas las obras marianas.

Debe ser, pues, para todos nosotros, punto de honra singularísima contribuir cuanto podamos a que crezca y se extienda y sea cada día y en todas partes mayor el culto público que se le tribute a la Madre de Dios. Levantando por doquier imágenes y altares y templos a su advocación; estableciendo y sosteniendo y realzando en honor de Ella piadosas Asociaciones y Cofradías; celando que se celebren con pompa y brillo sus festividades; difundiendo los libros y ejercicios destinados a darla a conocer al pueblo cristiano; poniendo bajo su amparo y patrocinio todas nuestras empresas. Nuestros mayores, en España sobre todo, nos han dejado sobre eso gloriosa tradición, que no hemos de permitir nosotros se borre de nuestro suelo y de nuestras costumbres. Nuestra patria era la nación

Scanned with CamScanner

de María, y hemos de querer siga siéndolo a despecho del infierno y de la Revolución, que quieren arrebatarnos este privilegio.

Como devociones individuales a la Madre de Dios, podemos entre otras recordar aquí la del ayuno de los sábados en su honor y la del rezo del *Ave María* al dar el reloj las horas, la del uso del Santo Escapulario y la del rezo doméstico del Santo Rosario.

En familia debe practicarse cada día esta devoción, y es el medio más seguro de atraer sobre ella las bendiciones del cielo por la intercesión de María Santísima. El padre debe ser el sacerdote de este culto familiar, y la esposa y los hijos y dependientes deben formar en torno de él una como feligresía de devotos de Nuestra Señora. Cada hogar será de este modo un Santuario dedicado a Ella, presidido por su Imagen, perfumado con sus preces, amparado por su Nombre y protección. ¡Siquiera este primer fruto lograse nuestro San-

Scanned with CamScanner

tísimo Padre León XIII de su repetida predicación del Santo Rosario, al acercarse todos los años este su devotísimo Mes!

**Medítese, etc.**

# DIA 31

## Gozos, Dolores, Glorias

Resumamos en este día el concepto general de las anteriores meditaciones, con que hemos procurado honrar a María Santísima durante su bendito Mes.

Éste es el conjunto de la vida de nuestra Madre y éste el de toda alma que por Cristo emprende la vida espiritual. Mezcla de consolaciones y dolores, iluminada con la esperanza indefectible de eternas recompensas; tal es el camino recorrido por la humilde Doncellita de Nazaret, desde la

Scanned with CamScanner

casa de su Esposo el justo José, hasta el trono de gloria junto al de la Trinidad Beatísima. Como nosotros gimió y lloró y se sintió alentada y fortalecida; como nosotros recibió del mundo menosprecios y persecución, y del cielo voces de aliento y de consuelo. ¿Qué puede atravesarse en el camino del buen cristiano, para detener sus pasos, que no se le haya atravesado en el suyo a la Madre de Dios? Pero también ¿qué perspectivas de eterno galardón se prometieron jamás a María, que no se prometan también, en su debida proporción, a cada uno de nosotros?

Pobre y obscura fué su vida en Nazaret, en Belén y en Egipto; obscura y solitaria y desconocida en medio de su mismo pueblo por espacio de más de treinta años. Después de los cuales le tejieron dolorosa corona de penas la envidia, la calumnia, la falsedad, el desagradecimiento. No fué bastante a su Hijo haber llenado la Palestina con la fama de sus milagros y de sus beneficios a todo el

Scanned with CamScanner

pueblo, para que no fuese tenido por éste como revoltoso, embaucador, samaritano y endemoniado. A la postre, preso como malhechor, azotado como facineroso, pospuesto a Barrabás, clavado en cruz como reo de muerte.

¡Qué vida entre todo ésto la de la Madre del divino Jesús!

Mas, luego después, ¡qué cielo! ¡qué gloria! ¡qué corona!

Animémonos a subir por semejantes pasos a semejante inmortalidad, y sea para ello mano que nos conduzca y nos ayude la atenta y fervorosa consideración de los mismos en el Santísimo Rosario.

Sea así, Madre y Señora nuestra, por los méritos de vuestro divino Hijo y por vuestra poderosa intercesión, para que con Él y con Vos un día reinemos y eternamente gocemos, en unión con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

**Medítese, etc.**

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

# INDICE


Pág

Introducción ... ... ... ... ... ... ... ... 5
Oraciones para cada día: Acto de contrición ... ... ... ... ... ... ... 7
Oración final ... ... ... ... ... ... ... ... 8
Oración (del *Breviario*) ... ... ... ... 11
Oración a San José, compuesta y prescrita por Su Santidad León XIII. 11
Día 1.—Del primer Misterio gozoso. 14
Día 2.—Prosigue el primer Misterio gozoso ... ... ... ... ... ... ... 17
Día 3.—Del segundo Misterio gozoso. 19
Día 4.—Prosigue el segundo Misterio gozoso ... ... ... ... ... ... ... 22
Día 5.—Sobre el tercer Misterio gozoso ... ... ... ... ... ... ... ... 25
Día 6.—Prosigue el tercer Misterio gozoso ... ... ... ... ... ... ... 27
Día 7.—Sobre el cuarto Misterio gozoso ... ... ... ... ... ... ... 30
Día 8.—Prosigue el cuarto Misterio


Scanned with CamScanner

Pág.

gosozo ... ... ... ... ... ... ... ... ... 33
Día 9.—Sobre el quinto Misterio go-
zoso ... ... ... ... ... ... ... ... ... 36
Día 10.—Prosigue el quinto Misterio
gozoso ... ... ... ... ... ... ... ... 39
Día 11.—Sobre el primer Misterio
doloroso ... ... ... ... ... ... ... ... 42
Día 12.—Prosigue el primer Misterio
doloroso ... ... ... ... ... ... ... ... 45
Día 13.—Sobre el segundo Misterio
doloroso ... ... ... ... ... ... ... ... 48
Día 14.—Prosigue el segundo Miste-
rio doloroso ... ... ... ... ... ... ... 51
Día 15.—Sobre el tercer Misterio do-
loroso ... ... ... ... ... ... ... ... ... 54
Día 16.—Prosigue el tercer Misterio
doloroso ... ... ... ... ... ... ... ... 57
Día 17.—Sobre el cuarto Misterio do-
loroso ... ... ... ... ... ... ... ... ... 60
Día 18.—Prosigue el cuarto Misterio
doloroso ... ... ... ... ... ... ... ... 63
Día 19.—Sobre el quinto Misterio do-
loroso ... ... ... ... ... ... ... ... ... 66
Día 20.—Prosigue el quinto Misterio
doloroso ... ... ... ... ... ... ... ... 69
Día 21.—Sobre el primer Misterio
glorioso ... ... ... ... ... ... ... ... 72
Día 22.—Prosigue el primer Miste-
rio glorioso ... ... ... ... ... ... ... 75
Día 23.—Sobre el segundo Misterio
glorioso ... ... ... ... ... ... ... ... 78

Scanned with CamScanner

Pág.

Día 24.—Prosigue el segundo Misterio glorioso ... ... ... ... ... ... ... 81
Día 25.—Sobre el tercer Misterio glorioso ... ... ... ... ... ... ... ... ... 85
Día 26.—Prosigue el tercer Misterio glorioso ... ... ... ... ... ... ... ... 88
Día 27.—Sobre el cuarto Misterio glorioso ... ... ... ... ... ... ... ... 91
Día 28.—Prosigue el cuarto Misterio glorioso ... ... ... ... ... ... ... ... 94
Día 29.—Sobre el quinto Misterio glorioso ... ... ... ... ... ... ... ... 97
Día 30.—Prosigue el quinto Misterio glorioso ... ... ... ... .. ... ... ... 100
Día 31.—Gozos, Dolores, Glorias ... 103

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Santo Domingo y Santa Catalina de Sena.

O Reina del Santisimo Rosario,
ruega por nosotros.

BENZIGER & CO. DÉPOT. EINSIEDELN, SUIZA.

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner